



EQUIDAD DE GÉNERO: UNIVERSITARIAS CON HIJOS

**Dra. Rocío Aguiar Sierra¹,
M.C. Mónica I. López Cardoza ²,**
Tecnológico Nacional de México/IT Mérida

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Rocío Aguiar Sierra y Mónica I. López Cardoza (2018): "Equidad de género: universitarias con hijos",
Revista Caribeña de Ciencias Sociales (octubre 2018). En línea

[//www.eumed.net/rev/caribe/2018/10/equidad-genero-universitarios.html](http://www.eumed.net/rev/caribe/2018/10/equidad-genero-universitarios.html)

¹ Dra. Rocío Aguiar Sierra, Profesora de Administración en el Tecnológico Nacional de México/ IT Mérida.
raguiar@prodigy.net.mx (autor correspondiente)

² M.C. Mónica I. López Cardoza, Profesora de Administración en el Tecnológico Nacional de México/ IT Mérida.
monabel7@hotmail.com

Resumen

La mujer ha logrado insertarse en el ámbito universitario pero no sin cierto tipo de discriminación. El objetivo de esta investigación fue analizar los retos que enfrentan las estudiantes universitarias con hijos durante su permanencia en la escuela.

Se trata de un estudio cuantitativo, descriptivo, no experimental y transversal. Se aplicó un cuestionario a 146 estudiantes universitarias con hijos menores de 6 años, de 10 universidades públicas y privadas de la ciudad de Mérida Yucatán.

Entre los principales resultados se encuentran que enfrentan dificultades económicas y relativas al cuidado de su hijo (a) mientras estudian. Muchas han tenido que darse de baja temporal de la escuela y tuvieron dificultades al ingresar a la universidad y para permanecer en ella. Demandan el apoyo de la escuela, compañeros, docentes y administración para poder cumplir con sus tareas y trabajos y culminar con éxito sus estudios.

Palabras clave: universitarias-maternidad-deserción- educación superior-mujeres

Abstract

Women have managed to insert themselves in the university sphere but not without a certain type of discrimination. The objective of this research was to analyze the challenges faced by women university students with children during their stay in school.

This is a quantitative, descriptive, non-experimental and transectional study. The instrument was a questionnaire, applied to 146 women university students with children under 6 years of age, from 10 public and private universities in the city of Mérida Yucatán.

Among the main results are that they face economic difficulties and other difficulties related to the care of their children while they studying. Many have had to drop out of school temporarily and had difficulty, both entering college and to stay in it. They demand the support of classmates, teachers and administration to be able to do their homework and assignments, and successfully complete their studies.

Keywords: university-maternity-school drop off-higher education-women

1. Introducción

El acceso de las mujeres a los estudios universitarios “estuvo enmarcado en un contexto de crecientes reclamos y de luchas feministas por la igualdad de derechos de ambos sexos, y su inicio puede situarse en el siglo XIX.” (Palermo, 2006:15).

Palermo (2006) comenta también, que en América Latina, el acceso de las mujeres a la Universidad tuvo lugar en la década de 1880. Los países que primero incorporaron mujeres a la Universidad fueron: Brasil, México, Chile, Cuba y Argentina.

En 1940 México tenía 19,653,722 habitantes y 13,547 estudiantes en la UNAM. El 0.06% de estos habitantes estaban inscritos a esta Universidad y de éstos solo la quinta parte eran mujeres. Aproximadamente en esos años, la proporción de mujeres que asistían a la UNAM era de una mujer por cada 10,000 habitantes (Córdova, 2005).

La situación de la mujer en la Universidad ha evolucionado lentamente y ha vivido cambios importantes. Entre los Objetivos del Milenio de la Organización de las Naciones Unidas (2015) se encuentra el promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer, así como la eliminación de las desigualdades entre los géneros, en todos los niveles de la enseñanza. De acuerdo con los datos de esta organización, dos terceras partes de los 876 millones de personas analfabetas del mundo, son mujeres; al cumplir 18 años, las chicas tienen una media de 4.4 años menos de educación que los hombres de su misma edad.

En el informe de los objetivos de desarrollo del Milenio (2015:29) se menciona que “La mayoría de las regiones ha alcanzado la paridad de género en la enseñanza primaria, pero la disparidad continúa en niveles superiores”. En este mismo documento se menciona que las mayores disparidades entre los géneros en las tasas de matriculación se encuentran en la enseñanza terciaria, es decir, la educación superior.

En México, de acuerdo a las estadísticas educativas, en el ciclo escolar 2015-2016, uno de cada dos estudiantes de nivel superior es mujer (INEGI, 2017). En este mismo documento se menciona que los datos de la Encuesta Intercensal 2015 indican que, los grados promedio de escolaridad para las mujeres es de 9.1, mientras que los hombres tienen en promedio 9.3 grados de escolaridad.

Zamudio, Ayala y Arana (2013), comentan al respecto, que a pesar de que al parecer en México la brecha de inequidad es casi nula, de que existe la misma proporción de hombres y

mujeres en las escuelas, esto no significa que ambos tengan las mismas oportunidades y que ya no se exista discriminación.

Kiss, Barrios y Álvarez (2007: 86) en relación a la equidad en la universidad dicen:

En los últimos años las mujeres han ingresado a las universidades en equilibrio porcentual con los varones, debido, en parte, a los cambios en nuestras sociedades y la preocupación de los gobiernos por hacer accesible el ingreso a la educación superior, como un mecanismo para romper el círculo de la pobreza y la marginalidad. Sin embargo, las cifras muchas veces son sólo un espejismo de lo que realmente ocurre en el sistema universitario.

Estas mismas autoras señalan que no basta con hacer cálculos estadísticos de la matrícula, sino que es necesario averiguar qué es lo que ocurre dentro de las propias instituciones educativas, ya que esto plantea dilemas más complejos.

Ordorika (2015) dice que “Uno de los retos más importantes que enfrentan las Instituciones de Educación Superior (IES) en México, y las de casi todo el mundo, es el de erradicar la desigualdad de género que todavía se manifiesta y reproduce a su interior.”

Las inequidades imperantes en la estructura social, en las relaciones entre hombres y mujeres, son resultado de las identidades de género construidas social y culturalmente, que señalan cómo deben ser (Rebolledo, 2001), sin embargo, existen otros factores vinculados a la inequidad.

Mingo (2016) habla de las formas de discriminación que enfrentan las mujeres en su transcurso por la universidad. Menciona una serie de eventos triviales que al juntarse ocasionan que su estancia en la universidad las lleve a la falta de reconocimiento, devaluación y pérdida de confianza en sí mismas y en sus habilidades. Estas situaciones van desde comentarios sobre los atributos físicos y su apariencia, hasta el uso de un tono condescendiente con ellas.

Si a estos eventos se suman las características propias de su género, como es su rol en las labores domésticas y la maternidad, estas condiciones pudieran actuar como obstáculos para su ingreso o permanencia en la universidad.

A nivel mundial más de 15 millones de chicas entre 15 a 19 años dan a luz cada año. De estas, la mayoría vive en países de bajos y medianos ingresos. El embarazo a esta edad comúnmente tiene repercusiones personales, sociales y económicas negativas para las chicas, sus familias y su comunidad. La deserción escolar está altamente vinculada con el embarazo (OMS, 2014).

UNAM (2016: 1) en el Boletín UNAM-DGCS-317 reporta que:

En México, la maternidad adolescente es un problema de salud pública. Poco menos del 20 por ciento de los nacimientos que suceden cada año en el país – cuando menos 400 mil– provienen de madres menores de 18 años. Ello determinará el destino de esas chicas.

INEGI (2015: 6-7) presenta algunas estadísticas en relación a los embarazos en mujeres jóvenes:

En el trienio 2011-2013, las mujeres de 20 a 24 años de edad son las que tienen la fecundidad más alta, con 126 nacimientos por cada mil mujeres. Entre las adolescentes de 15 a 19 años, el número de nacimientos por cada mil mujeres es de 77. El embarazo a esta edad no solo representa un problema de salud para la madre y su producto, sino además tiene una repercusión económica para la madre, ya que implica menores oportunidades educativas o el abandono total de sus estudios, aspectos que contribuyen a generar un contexto de exclusión y de desigualdad de género.

La secretaria de Educación de Yucatán informó que la deserción de jóvenes adolescentes por causa del embarazo se ha duplicado en la última década en el estado. Se estima que siete mil estudiantes abandonan sus estudios por esta situación (en Barquet, 2014).

Haciendo una recopilación de lo anterior, es evidente que a pesar de que las mujeres ingresen a la universidad esto no asegura la equidad en las condiciones a las que se enfrentan mujeres y hombres en este contexto. Si le añadimos a esto, el hecho de un número importante de mujeres universitarias enfrenta esta etapa académica ya teniendo hijos, esta situación pudiera ser un factor añadida una disparidad en cuanto a la equidad y afecte sus posibilidades de concluir exitosamente sus estudios. De aquí surge la pregunta de investigación de este estudio ¿cuáles son los retos que enfrentan las estudiantes universitarias con hijos?

El objetivo de esta investigación fue analizar los retos que enfrentan las estudiantes universitarias con hijos durante su permanencia en la escuela. Este análisis forma parte de una investigación más amplia que involucra a las unidades de atención a menores, a las autoridades educativas y a madres estudiantes de preparatoria y de universidad.

Como menciona Castañeda (2015: 8) Si nos ubicamos dentro del contexto de educación superior:

Datos sobre maternidad/paternidad y deserción no se encuentran registrados en casi la totalidad de las instituciones, como tampoco se encuentran exploradas las implicaciones de este hito para jóvenes en contexto universitario, habiendo un vacío importante de comprensión que queda por abordar.

2. Método

Se trata de una investigación con enfoque cuantitativo, descriptivo, no experimental y transversal. Cabe mencionar que esta es parte de un proyecto mixto de mayor amplitud que abarca en estudio de las necesidades de estudiantes universitarias con hijos en la preparatoria y la universidad, los servicios de atención disponibles para sus hijos (as) y el apoyo que reciben de las instituciones en las que estudian. Aquí solo se presentan los datos de las universitarias.

La población eran las madres estudiantes universitarias con hijos menores de 6 años que era estudiantes activas al momento del estudio.

Fueron un total de 10 instituciones de educación superior de la ciudad de Mérida Yucatán, tanto públicas como privadas, las que aceptaron de manera voluntaria participar en la investigación. De estas instituciones del nivel superior participaron 146 madres estudiantes en total.

El instrumento empleado fue un cuestionario elaborado a partir de los datos del estudio de Jaramillo (2015) sometido a juicio por expertos. Consta de un total de 40 preguntas de opción múltiple.

3. Resultados

El rango de edad más frecuente fue de 21 a 25 años representado por el 66% (97) de las jóvenes entrevistadas, mientras que el rango de edad menos frecuente fue de 31 años en adelante, representado por el 4% (6) del total de los participantes (Véase figura 1).

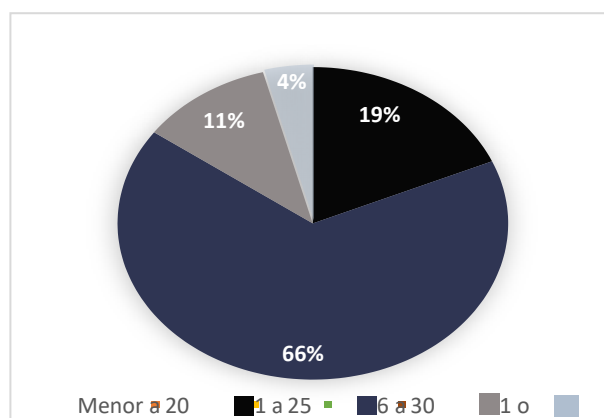


Figura 1. Edad de los participantes

Por lo que se refiere al tipo de sistema en el que estudian el 54.8% (80) son de universidades públicas, y el 45.2%(66) son de universidades privadas (Ver tabla 1).

Tabla 1. Tipo de educación

Tipo de educación	Frecuencia	Porcentaje
Publica	80	54.8
Privada	66	45.2
Total	146	100.0

En la tabla 2 se puede ver que el 45.2% (66) de las madres estudiantes tuvieron su primer embarazo, entre los 15 y 19 años, pero el 50.7% (74) entre los 20 y 24 años, lo que hace más probable que ya estuvieran en la universidad cuando tuvieron a su primer hijo.

Tabla 2. Edad del primer Embarazo

Edad del primer embarazo	Frecuencia	Porcentaje
Menos de 15	2	1.4
15 - 19	66	45.2
20 - 24	74	50.7
25 - 29	4	2.7
Total	146	100.0

A continuación, se muestra que solamente el 20.5% (30) de las madres estudiantes, no han vivido con el padre de su hijo (a), sin embargo un 79.5% (116) sí han vivido o viven con el padre de su hijo. (Ver tabla 3). Esto habla de la multiplicidad de roles que desempeñan (estudiantes, madres, esposa, entre otros).

Tabla 3. Han vivido con el padre del menor

Vivencia con el padre del menor	Frecuencia	Porcentaje
No	30	20.5
Si	116	79.5
Total	146	100.0

En cuanto al tipo de relación que tenían las madres estudiantes con el padre de su hijo (a) al momento de su embarazo, se puede ver en la tabla 4 que el 61% (89) eran novios cuando se embarazaron, el 17.8% (26) estaban casados, por último, el otro 14.4% (21) vivía en unión libre.

Tabla 4. Tipo de relación con el padre del menor

Tipo de relación el padre del menor	Frecuencia	Porcentaje
Novios	89	61.0
Matrimonio	26	17.8
Unión libre	21	14.4
Amigos	5	3.4
Separados	2	1.4
Otros	3	2.1
Total	146	100.0

En los siguientes resultados se puede observar la relación actual que tienen las madres estudiantes con el padre del menor, el 7.5% (11) de ellas madres siguen actualmente en una relación de noviazgo con el padre del menor, el 33.6% (49) están casadas, el 26.0% (38) se encuentran separadas, y el 8.9% (13) tienen otro tipo de relación con el padre del menor. (Ver tabla 5). Esto habla de una gran variedad en el tipo de relaciones de pareja y las implicaciones que estos pudiera tener al suponer una mayor responsabilidad para la madre que para el padre.

Tabla 5. Relación actual con el padre del niño

Relación actual con el padre del niño	Frecuencia	Porcentaje
Noviazgo	11	7.5
Matrimonio	49	33.6
Unión libre	24	16.4
Amistad	11	7.5
Separados	38	26.0
Otro	13	8.9
Total	146	100.0

Como se puede observar en la tabla 6, al referirse a la pareja actual de las madres estudiantes,

el 55.5% (81) continua con el padre de su hijo(a), el 11% (16) tiene otra pareja y el otro 33.6% (49) no tiene una pareja actualmente.

Tabla 6. Pareja actual

Pareja actual	Frecuencia	Porcentaje
El padre de tu hijo	81	55.5
Otra pareja	16	11.0
No tengo pareja	49	33.6
Total	146	100.0

3.1. Dificultades que enfrentan

Es importante conocer también si las madres estudiantes han tenido que darse de baja en la universidad. Como se puede ver en la tabla 7, el 47.3% (69) si se han dado de baja temporal por diversos motivos.

Tabla 7. Baja temporal de le escuela

Baja temporal	Frecuencia	Porcentaje
No	77	52.7
Si	69	47.3
Total	146	100.0

En la tabla 8 se pueden observar que del 47.3% (69) de las que se han dado de baja, el 26% (38) de ellas interrumpieron sus estudios porque quedaron embarazadas, el 17.8% (26) razones económicas, el 6.8% (10) por dificultades familiares, el otro 2.7% (4) por enfermedad y el 7.53% (11) no especificaron el motivo. Como puede verse las razones que argumentan para esta baja temporal la mayoría son el embarazo y problema económicos.

Tabla 8. Motivos de Baja de temporal

Motivos de baja	Frecuencia	Porcentaje
Quedar embarazada	38	26.0
Cuestiones económicas	26	17.8
Dificultades familiares	10	6.8
Enfermedad	4	2.7
Otro	11	7.53

En la tabla 9 se muestra el tipo de dificultades con las que se han enfrentado con mayor frecuencia. El 74% (146) de las estudiantes tuvieron dificultades al embarazarse en la preparatoria, el 14.1% (28) han tenido dificultades de tiempo, el 17.1% (34) mencionan dificultades económicas, el 19.7% (39) dicen que se les dificultó al momento del nacimiento del hijo (a), el 7.6% (30) tuvieron dificultades de salud y por último, el 15.2% (30) tuvieron otro tipo de dificultades.

Tabla 9. Dificultades a las que se han enfrentado

Dificultades en el embarazo	Frecuencia	Porcentaje
De tiempo	28	14.1
Económicas	34	17.1
Nacimiento del niño	39	19.7
De salud	15	7.6
Otro	30	15.2
Total	146	74

De estas estudiantes con hijos (as) el 73.4% (108) mencionan haber tenido dificultades al momento de ingresar a la universidad. De estas chicas, al 30.1% (44) se les dificultó por razones de

tiempo, al 27.4% (40) por cuestiones económicas, el 5.5% (8) tuvo dificultades de salud al momento de ingresar, el 7.5% (11) tuvo dificultades para ingresar por el nacimiento de su hijo (a) y el 3.4% (5) tuvo problemas con su pareja para ingresar a la universidad. Aquí es evidente que el tiempo y el dinero fueron los principales obstáculos que les dificultaba su ingreso a la universidad.

Tabla 10. Dificultades para ingresar a la universidad

Dificultades para ingresar a la universidad	Frecuencia	Porcentaje
De tiempo	44	30.1
Económicas	40	27.4
De salud	8	5.5
Nacimiento del niño	11	7.5
Pareja	5	3.4
Total	108	73.9

A continuación se presentan las dificultades que tienen actualmente las madres estudiantes para permanecer en la universidad. En la tabla 11 se aprecia que el 28.1% (41) tiene dificultades de tiempo para cumplir con sus actividades, el 35.6% (52) tiene dificultades económicas para continuar con sus estudios, el 7.5% (11) tiene dificultades de salud, 15.1% (22) tuvo dificultades al momento del nacimiento de su hijo (a) y el 19.2% (28) tiene problemas para el cuidado del menor. Nuevamente el tiempo y el dinero son los principales obstáculos también para su permanencia, pero aquí empieza a hacerse evidentes los problemas por el cuidado del menor mientras estudian.

Tabla 11. Dificultades para permanecer en la universidad

Dificultades para permanecer en la universidad	Frecuencia	Porcentaje
De tiempo	41	28.1
Económicas	52	35.6
De salud	11	7.5
Nacimiento del niño	22	15.1
No había quién se hiciera cargo del niño	28	19.2

Aunque la salud solo es mencionada por un bajo porcentaje de estas madres estudiantes universitarias como una dificultad, es de suponerse que es una preocupación y un aspecto necesario de cubrir en relación a la atención de la madres y de sus hijo (a). En los siguientes resultados se puede ver el tipo de cobertura médica que tiene los hijos (as) de las madres estudiantes de universidad, el 26.7% (39) están afiliados al Seguro Popular, el 46.6% (68) cuentan con atención del IMSS, el 1.4% (2) cuentan con atención del ISSSTE, el 17.8% (26) no cuenta con ningún tipo de cobertura médica y el 7.5% (11) cuenta con algún otro tipo de cobertura (Ver tabla 12). Este 17.8% (26) sin cobertura médica es alarmante, ya que se trata de chicas que no tienen ninguna forma de cobertura para sus hijos y que esto puede representar un gasto que incida en sus dificultades económicas.

Tabla 12. Tipo de cobertura de salud del hijo

Tipo de cobertura de salud	Frecuencia	Porcentaje
Seguro popular	39	26.7
IMSS	68	46.6
ISSSTE	2	1.4
Ninguno	26	17.8
No se	1	.7
Otro	10	7.5
Total	146	100.0

Entre los principales problemas a los que se enfrentan se encuentran los gastos que implican

estudiar una carrera universitaria, independientemente si esta es en una escuela pública o privada, el cuidado o atención del menor y las complicaciones que un trabajo representa para ellas por tener que coordinar sus diversas actividades. En la tabla 13 se puede observar el porcentaje de las universitarias con hijos que manifiestan tener estas dificultades.

Tabla 13. Principales problemas para cumplir su rol de estudiantes

Tipo de dificultad	Frecuencia	Porcentaje
Económica	107	73.3
Dificultad por el cuidado del menor	103	70.6
Dificultad para trabajar y estudiar	36	24.7
Dificultades para coordinar sus actividades con la atención del menor	122	82.9
Total	146	100

El faltar a clases es muy común en las madres estudiantes, se puede ver en la tabla 14 que el 2% (2) casi siempre falta a clases, el 37.0 % (54) a veces falta a clases, el 40.4 % (59) casi nunca falta a clases y el 21.2% (31) nunca falta a clases. En ocasiones el tener que faltar a clases es una situación que tienen que enfrentar, dadas sus circunstancias particulares.

Tabla 14. Frecuencia de Ausencias a clases

Ausencia a clases	Frecuencia	Porcentaje
Casi siempre	2	1.4
A veces	54	37.0
Casi nunca	59	40.4
Nunca	31	21.2
Total	146	100.0

El 70.5 % (106) de las madres estudiantes expresó que cuando falta a clases es a causa del cuidado del menor, un 33.6 (49) por falta de dinero y 21.9% (32) por cuestiones relativas a su empleo (Ver tabla 15). Al parecer todas son circunstancias inevitables.

Tabla 15. Razones para faltar a clases

Razones para faltar	Frecuencia	Porcentaje
El cuidado del menor	106	70.5
Falta de dinero	49	33.6
Cuestiones laborales	32	21.9

3.2. Aspectos económicos

La tabla 16 muestra cuánto dinero necesitan invertir mensualmente en el cuidado o atención de su hijo(a). El 12.3% (18) no invierte nada, el 54.1% (79) de las madres estudiantes invierten entre \$1000 y \$3000 mensuales y el 20.5% (30) invierte más de \$3000 en el cuidado de su hijo(a).

Tabla 16. Inversión en el cuidado de tus hijos

Inversión en el cuidado de hijos (as)	Frecuencia	Porcentaje
Nada	18	12.3
Menos de 1000 mensuales	19	13.0
Entre \$1000 y \$3000 mensuales	79	54.1
Más de \$3000 mensuales	30	20.5
Total	146	100.0

Aunque varía la inversión mensual de estas jóvenes en el cuidado de sus hijos, es importante considerar de dónde proviene este recurso. En la tabla 17 se puede ver que para el 44.5% (65) los gastos

de atención son cubiertos por el padre del niño (a), el 35.6% (52) los cubren ellas mismas, en el 30.8% (45) de los casos estos gastos son cubiertos por los abuelos maternos y en el 16.4% (24) de los casos por los abuelos paternos. Aquí se empieza a hacer evidente la importancia del apoyo familiar.

Tabla 17. Quiénes cubren los gastos del cuidado del menor

Quién cubre gastos de cuidado	Frecuencia	Porcentaje
El padre del menor	65	44.5
Ellas mismas	52	35.6
Abuelos maternos	45	30.8
Abuelos paternos	24	16.4

El 31.5 % (46) de las madres estudiantes tienen problemas de dinero para cubrir sus gastos. (Ver tabla 18). Esto independientemente de quien reciban apoyo económico, lo que lo convierte en una situación estresante.

Tabla 18. Problemas que afectan por falta de dinero para cubrir los gastos

Problemas por falta de dinero	Frecuencia	Porcentaje
No	100	68.5
Si	46	31.5
Total	146	100.0

3.3. Apoyo en el cuidado del menor

Aunque la familia parece contribuir a los gastos para el cuidado del menor, estas madres estudiantes mencionan los problemas que enfrentan para atender a sus hijos (as). En tabla 19 puede observarse que sus principales dificultades para atender a su hijo (a) son las enfermedades del niño (a), el tiempo para realizar tareas escolares y falta de dinero para cubrir sus gastos.

Tabla 19. Dificultades para el cuidado del menor

Dificultades	Frecuencia	Porcentaje
No hay quien se haga cargo del menor	28	19.2
Enfermedades del menor	102	69.9
No coincidencia de horarios	20	13.7
Falta de tiempo para tareas escolares	72	49.3
Falta de dinero para cubrir gastos	39	26.7

En la tabla 20 se puede ver que el 65.8% (96) de las madres estudiantes no cuentan con algún familiar o institución que las apoye con el cuidado del menor.

Tabla 20. Cuentan con quién cuide al menor

No cuenta con quién cuide al menor	Frecuencia	Porcentaje
No	96	65.8
Si	50	34.3
Total	146	100.0

Come se puede observar en la tabla 21 en la que se comparan el apoyo que reciben de las abuelas y del padres de sus hijos (as) se puede observar que es más probable que el padre no apoye en nada a que la abuela no ayude, ya que el 28.8%(40) de los padres no apoyan mientras que solo el 6.8% (10) de las abuelas no apoya. Es más probable que las abuelas apoyen con el cuidado de los(as) niños(as) y que los padres apoyen, tanto económicamente, como con el cuidado del hijo (a).

Tabla 21. Apoyo de las abuelas y padres

Tipo de apoyo	Abuelas		Pareja	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
No apoyan	10	6.8	42	28.8
Con el cuidado del menor	109	74.7	30	20.5
Económicamente	12	8.2	18	12.3
Con cuidado y económicamente	13	8.9	53	36.6

3.4. Apoyo en la escuela

En cuanto al apoyo que reciben por parte de sus compañeros, la mayoría (71.9%, 105) habla de que sus compañeros las ayudan con las tareas, el 12.3% (18) dicen que sus compañeros de clase son comprensivos y empáticos, mientras que 15.8% (23) dicen que sus compañeros no los ayudan en nada (Ver tabla 22).

Tabla 22. Apoyo de compañeros de escuela

Tipo de apoyo	Frecuencia	Porcentaje
Tareas	105	71.9
Comprensión y empatía	18	12.3
No apoyo	23	15.8

Por otro lado, ellas dicen que sus maestros las apoyan de diferente manera. El 72.6 (106) dicen que los maestros son comprensivos y tolerantes, el 15.1 (22) dicen que los maestros no las apoyan y un 10.3% (15) que los maestros son empáticos (Ver tabla 23)

Tabla 23. Apoyo de maestros de la escuela

Tipo de apoyo	Frecuencia	Porcentaje
Comprensión y tolerancia	106	72.6
Empatía	15	10.3
Orientación	1	.7
No apoyo	22	15.1

Cuando se les preguntó que les gustaría que las instituciones de educación les ofrecieran, ellas respondieron que les gustaría becas, guarderías, orientación, entre otras.

4. Conclusiones y recomendaciones

4.1 Conclusiones

Después de haber analizado los resultados de todas las participantes encuestadas, se puede decir estas estudiantes tienen entre 21 y 25 años de edad, que estudian tanto en escuelas públicas como privadas, tuvieron su primer embarazo entre los 20 y los 24 años. Ellas viven o han vivido con el padre de su hijo (a) y eran novios cuando quedaron embarazadas. Una tercera parte de ellas está casada con el padre de su hijo (a) y la mayoría continúa la relación con él.

De estas estudiantes, casi la mitad ha tenido que darse de baja temporal de la escuela. Las razones principales para la baja temporal fueron el quedar embarazada, cuestiones económicas y dificultades familiares. Esto coincide con lo que Estupiñanan y Vela (2012) reportan, que el vivir la maternidad afecta, en mayor o menor grado, el proceso de aprendizaje y el desempeño como estudiante e influye, tanto en lo académico como en lo emocional y social.

Tanto el ingreso como la permanencia en la universidad se les han dificultado por cuestiones económicas y de tiempo. Los principales problemas que mencionan tener son el poder coordinar los múltiples roles que desempeñan, encontrar quien se haga cargo del menor mientras ellas estudian, trabajan y hacen sus actividades y el dinero para cubrir los gastos de su hijo (a) y la escuela. Ya Castañeda (2015: 8) mencionaba que “la maternidad/paternidad no suelen ser compatibles con la etapa universitaria dada la alta demanda de tiempo, restricciones horarias y gastos”.

Cuando ellas faltan a la escuela lo hacen por cuidar a su hijo (a) o por falta de dinero para transportarse. Miller y Ervizu (2016: 34), en acuerdo con lo encontrado en esta investigación, hablan de la alta fragilidad para sostener los estudios universitarios y que de esto se deriva la baja proporción de estudiantes madres en la universidad.

Elas invierten entre \$1000 y \$3000 en el cuidado de su hijo (a), gastos que generalmente son cubiertos por el padre del menor o por ellas mismas, aunque en algunos casos colaboran los abuelos tanto maternos como paternos. Una tercera parte de ellas menciona tener problemas para cubrir estos gastos.

Estas madres requieren apoyo para cuidar a su hijo (a) cuando se enferma, cuando tiene que realizar tareas escolares, así como para cubrir sus gastos. Hay un importante número de estas estudiantes que no tienen quien las apoye con el cuidado del menor. Es más probable que las abuelas apoyen con el cuidado y que los padres apoyen tanto económicamente como con el cuidado del hijo (a).

Aunque algunas consideran que no las apoyan ni sus compañeros ni sus maestros, otras dicen que sus compañeros de clase las apoyan con tareas y sus maestros son comprensivos y

tolerantes.

Ya una investigación realizada en Chile por la Oficina de Igualdad de Género (2014) señala que los estudiantes reconocen la dificultad de compatibilizar los estudios con la maternidad en particular, debido a la falta de apoyo por parte de la institución para las madres estudiantes y la existencia de trabas que afectan su desempeño (2014:115).

4.2. Recomendaciones

En cualquier institución que una madre estudiante se encuentre, sería recomendable brindarle orientación, y llevar un control y seguimiento de cada caso, con la finalidad de proporcionarle atención a sus necesidades o dificultades al momento de estudiar.

Es muy importante tener en cuenta que al tener una alumna que es madre, hay que tenerle consideraciones especiales puesto que ella necesitará de permisos para faltar a clases o plazos para poder entregar sus trabajos, ya que el tener un hijo implica responder no solo a sus necesidades personales sino también a las de su hijo, quien depende de ellas. Esto debe de comunicarse a sus maestros para que puedan apoyarlas en su proceso académico. No se trata de justificarlas, pero si de analizar cuando su situación particular requiere algún tipo de apoyo que les permita realizar sus tareas y trabajo de manera adecuada.

En algunas universidades existen carreras afines al cuidado de los y las menores, es por ello que sería una buena opción, que las y los estudiantes de dichas carreras crearan, en la escuela, estancias para el cuidado de los hijos (as) menores de las estudiantes de distintas carreras de la universidad. Esto con una doble finalidad: prácticas profesionales y apoyo a estas chicas.

Por último si las instituciones de educación superior, no pueden proporcionarles algún tipo de apoyo económico a las estudiantes universitarias con hijos (as) que lo requieren, deberán canalizarlas a alguna dependencia de gobierno o asociación civil, que ofreciera este tipo de apoyo.

Aunque estos son solo algunos de los resultados encontrados, se hace evidente la identificación de este sector de la población estudiantil como un subgrupo con características que requieren atención de las autoridades educativas y el desarrollo de alternativas de apoyo para la atención de sus hijos/as para lograr la permanencia de estas jóvenes madres en la escuela y logren concluir sus estudios.

Referencias

- Barquet, D. (18 de agosto, 2014). "Aumenta deserción escolar en Mérida por embarazos". En *Milenio*. Disponible en: <http://www.milenio.com/estados/aumenta-desercion-escolar-en-merida-por-embarazos> Recuperado el 1 de octubre de 2018
- Castañeda, M.F. (2015). "Ser Estudiantes, Madres y Padres: Una dualidad cotidiana". Tesis. Universidad de Chile. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135041/Memoria%20de%20Titulo%20-%20Maternidad%20y%20Paternidad%20Universitaria%20FINAL.pdf?sequence=1> Recuperado el 28 de septiembre de 2018
- Córdova, M. (2005). "La Mujer Mexicana como Estudiante de Educación Superior". En *Psicología para América Latina* 4
- Estupiñán, M. y Vela, D. (2012). "Calidad de vida de madres adolescentes estudiantes universitarias". En *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(3), pp.536-549
- INEGI (2015). *Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud*. Disponible: <http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2015/juventud0.pdf> Recuperado el 3 de octubre de 2018
- INEGI (2017). *Estadísticas a propósito del día Mundial de la Mujer*. Disponible en: http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/mujer2017_Nal.pdf Recuperado el 2 de octubre de 2018
- Kiss, D, Barrios, O. y Álvarez, J. (2007). *Inequidad y diferencia. Mujeres y desarrollo académico. Estudios Feministas*. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/ref/v15n1/a06v15n1.pdf> Recuperado el 25 de septiembre de 2018

- Miller, D. y Arvizu, V, (enero – marzo, 2016). “Ser madre y estudiante. Una exploración de las características de las universitarias con hijos y breves notas para su estudio” .*Revista de la Educación Superior*, V: XLV, N.77, pp. 17-42
- Mingo, A. (2016). “¡Pasen a borrar el pizarrón!» Mujeres en la universidad”. *Revista de la Educación Superior* 45(178), pp. 1–15
- Oficina de Igualdad de Género. (2014). *Del biombo a la cátedra: Igualdad de oportunidades de género en la Universidad de Chile*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Ordorika, I. (abril- junio, 2015). “Equidad de género en la Educación Superior”. En *Revista de la Educación Superior* v.44 n.174
- Organización Mundial de la Salud (2018). *El embarazo en la adolescencia*. Disponible en: <http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy> Recuperado el 20 de septiembre de 2018
- Organización de las Naciones Unidas (2015). *Objetivos de Desarrollo del Milenio Informe de 2015*. Disponible en: http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/2015/mdg-report-2015_spanish.pdf Recuperado el 22 de septiembre de 2018
- Palermo, A.I. (2006). “El acceso de las mujeres a la educación universitaria”. En: *Revista Argentina de Sociología*. v.4 n.7
- Rebolledo L. (julio, 2013). “Impacto de los estudios de género en la democratización de las instituciones de Educación Superior”. *Revista La Ventana*, n. 13, p. 75-93
- UNAM (2016). “Cada año, en México, adolescentes dan a luz a 400 mil niños”. En *Boletín UNAM-DGCS-317*. Disponible en: http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2016_317.html Recuperado el 4 de octubre de 2018
- Zamudio, F.J., Ayala, M.R. y Arana, R.I. (2013). “Mujeres y hombres. Desigualdades de género en el contexto mexicano”. En *Estudios Sociales* n44. pp. 250-279